

CABERTA

La población de Caberta pertenece al municipio de Muxía de cuya capital dista 11 km. Se llega a ella apartándose en Moraime por el desvío que indica Cee. Recorridos unos 7 km por esta vía, hay que desviarse a la izquierda. A unos centenares de metros está la iglesia, al pie de la carretera.

Iglesia de San Fins

AL IGUAL QUE SUCEDE con muchas iglesias románicas, no se conserva documentación medieval que aporte algún dato de interés sobre la fábrica o la historia de la feligresía. La iglesia de Caberta es en la actualidad un anexo de San Pedro de Coucieiro.

Poco se conserva del modesto templo románico de Caberta. Fue muy modificado en varias reformas que se concentran en el siglo XVIII y mediados del XX. En el exterior, en ambos laterales de la nave, se conservan varios metros de muro románico en la zona inmediata a cabecera. Esta porción de muro está edificada con mampostería. No se conservan vanos originales y el alero guarda doce canecillos en proa, cuatro en un lateral y ocho en otro. En cuanto a las cobijas, las del muro septentrional presentan una mayor uniformidad, todas ellas son achaflanadas.

En el interior, los muros laterales de la nave están ocultos por finos tabiques de ladrillo. La nave fue muy mo-

dificada a mediados del siglo XIX. El ábside está reconstruido totalmente, pero el arco triunfal románico se conserva íntegro. Se resuelve como un arco de medio punto doblado, con las dovelas inferiores de la dobladura deterioradas e intactas las superiores. El arco menor descansa sobre una pareja de semicolumnas de canon corto, con capiteles vegetales. Ambos presentan el mismo diseño con fino collarino del que arrancan hojas pegadas a la cesta, con el nervio central perlado y rematadas en la punta con volutas muy abultadas. La parte superior de la cesta tiene la superficie lisa con una fina línea incisa que recorre las tres caras. Sobre los capiteles descansan cimacios con fuerte achaflanamiento y profunda raya. Los fustes lisos se componen de tres grandes tambores. Las basas áticas tienen los plintos enterrados bajo el suelo actual del presbiterio. Los toros inferiores presentan gran volumetría, las escocias, rectas, han perdido su forma curva y los toros superiores son discretos. En las esquinas infe-



Muro sur



Columna del arco triunfal



Columna del arco triunfal

riores hay una especie de garras que en la basa meridional son abultadas con formas almendradas. En la basa del lado opuesto hay pequeñas pomas envueltas por una especie de hojas apuntadas que caen sobre las esquinas del plinto.

Los pocos restos románicos conservados en San Fiz de Caberta apuntan a una cronología tardía. El achaparramiento de las columnas del arco triunfal aparece en San Cristovo de Nemiña (Muxía) o en Santa María dos Ánxeles (Boimorto). El aumento de la volumetría del toro inferior y la pérdida de la curvatura de la escocia son similares a las de las basas de Nemiña, aunque en éstas las garras tienen poca presencia. Las garras con forma almendrada o de lágrima se encuentran en Santa Mariña de Tosto (Camariñas), Santa María de Sendelle y Os Ánxeles (ambas en Boimorto). Las pequeñas pomas envueltas podrían ponerse en relación con las volutas o cintas de algunas basas en Santa María de Mezonzo (Vilasantar) o Santa María de Verís (Irixoa).

El motivo de las piñas tuvo escasa difusión en el románico gallego, pero aparece en las garras del cercano templo de San Martiño de Ozón (Muxía) y en los capiteles de la sala capitular de Santa María de Sobrado, San Lourenzo

de Carelle (Sobrado), Santa María de Melide, Mezonzo y Verís. Los capiteles del arco triunfal reproducen formas decorativas vegetales como los de las naves de la catedral de Santiago. La presencia del eje perlado se popularizó después de la intervención del Maestro Mateo. Este tipo de cestas con perlas no está presente en la zona, pero sí en algunos canecillos, como en Santiago de Cereixo (Vimianzo), Santa María de Xaviña (Camariñas) y San Pedro de Leis (Muxía). El tratamiento escultórico —con las hojas muy pegadas al cuerpo de la cesta y los remates en forma de voluta poco sobresalientes y muy geometrizados— es propio de fechas avanzadas.

De acuerdo con estas características, la cronología de la iglesia es avanzada, encuadrable en el primer cuarto del siglo XIII.

Texto y fotos: AMPF

Bibliografía

LÓPEZ AÑÓN, E. M., 2000, p. 211; LÓPEZ AÑÓN, E. M., 2008, pp. 244-245.